



Detenidos dos vigilantes de la cárcel de Picassent por introducir drogas

La policía investiga a una mafia que trafica con estupefacientes en prisiones

LYDIA GARRIDO - Valencia - 28/11/2008

La policía nacional detuvo el miércoles a dos funcionarios de prisiones de la cárcel de Picassent por tráfico de drogas. Los detenidos pasan hoy a disposición del juzgado de Picassent que dirige la investigación. Las actuaciones están declaradas secretas y no se descartan nuevas detenciones. La policía busca la desarticulación de la mafia que abastecía a los funcionarios detenidos. Durante más de un año, especialmente respecto a uno de los detenidos, la policía tiene claro que ha introducido todo tipo de drogas en cantidades importantes y que los presos (el 60% de la población reclusa de Picassent ha tenido contacto con las drogas) sabían cuándo podían tener acceso a determinadas sustancias en función de que estuviera o no de turno el principal sospechoso. Los investigadores sostienen que existe un entramado entre reos, funcionarios y delincuentes organizados para introducir hachís, cocaína, heroína y teléfonos móviles en la cárcel. Instituciones Penitenciarias se limitó ayer a confirmar las dos detenciones y se amparó en el secreto de las actuaciones sin facilitar más información.

La policía nacional inició la investigación hace más de un año por un asunto distinto. En el transcurso de la misma, según fuentes judiciales, se descubrió la posible implicación de varios funcionarios de la cárcel de Picassent en la introducción de drogas y objetos prohibidos en el establecimiento penitenciario. Las pesquisas cerraron el círculo y colocaron en el centro de las sospechas a un funcionario veterano. La identificación de ese funcionario como principal actor de los hechos no sorprendió a la dirección del centro. Son varios los expedientes que le han sido abiertos en los últimos años. Han sido expedientes administrativos. Al menos en un caso, acabó en una sanción de suspensión de empleo y sueldo. El principal sospechoso es calificado de conflictivo, según fuentes del caso. Fue detenido el pasado miércoles en la propia prisión, cuando intentaba introducir objetos prohibidos. En numerosas ocasiones ha estado relacionado con esa supuesta práctica o con escasa vigilancia para impedir que estupefacientes y objetos no permitidos acabaran en manos de los presos.

La policía nacional considera probado que el funcionario considerado como cabecilla ha introducido supuestamente cocaína, heroína y hachís en importantes cantidades durante al menos los dos últimos años, así como teléfonos móviles.

El segundo funcionario supuestamente implicado fue detenido en su domicilio. También es veterano de la plantilla de Picassent (que tiene una media de 1.000 funcionarios en varios turnos para entre 2.500 y 2.700 reclusos) fue una sorpresa para instituciones penitenciarias. La dirección del centro ha colaborado con la investigación desde que la policía puso en su conocimiento la supuesta implicación de los funcionarios. En los últimos meses se han intensificado los controles, los registros en las celdas y las inspecciones con la utilización de perros de la Guardia Civil adiestrados para la detección de drogas.

La policía entiende que podrían no ser los únicos funcionarios implicados. El cabecilla, según fuentes del caso, podría haber usado a otros compañeros para introducir estupefacientes en la prisión. Según las mismas fuentes, quien tiene relación con la mafia encargada de introducir droga en la prisión es, supuestamente, el funcionario cabecilla, quien, a su vez, habría pagado presuntamente servicios de otros.

La precipitación en el desenlace de la operación, por razones ajenas a la investigación, ha abortado alguna de las actuaciones previstas, que no se descarta puedan ejecutarse en breve.

Los dos funcionarios detenidos, que hoy declararán en el juzgado de guardia de Picassent, prestan servicio habitualmente en cumplimiento.

Instituciones Penitenciarias expresó ayer el compromiso de la cárcel de Picassent de colaboración con la justicia para que puedan depurarse todas las responsabilidades.

Estas detenciones de funcionarios se producen apenas medio año después de que tomara posesión el actual director del complejo penitenciario, Ramón Cánovas.